

Aporte sobre La Conciencia

Marzo 2024

E. Kapetanaki
M.C. Gómez M.



ÍNDICE

Introducción	Págs. 2 a 4
La intencionalidad de la conciencia en la Filosofía. Esbozo	Págs. 5 a 7
La superación del sufrimiento. Conciencia e intersubjetividad	Págs. 8 a 16
Espacio de representación. Estructuras de conciencia.....	Págs. 17 a 22
La fenomenología de la intersubjetividad. Los otros ya estaban aquí.....	Págs. 23 a 26
Síntesis. Epílogo. Conclusiones.....	Pág. 27
Conclusiones	Pág. 28
Bibliografía	Pág. 29
Anexo. Paso 9 en las 4 Disciplinas.....	Págs. 30 a 33

INTRODUCCIÓN

El interés de todos nuestros trabajos es la superación del sufrimiento. Esta exploración en torno a la conciencia, en particular sobre cómo elevar el nivel para proyectarnos en la intersubjetividad, se ciñe también a esa prioridad; concretamente, queremos dar dirección a la energía, atender para aprender a vivir en la intersubjetividad y avanzar en el proceso de liberación del ser humano.

Necesitamos ser conscientes de nuestra vida; conscientes de la experiencia en nuestros actos; necesitamos conocer y elegir la dirección de esto que nos da coherencia y unidad y también de lo que nos produce contradicción. Nos impulsa a realizarlo un genuino interés por aumentar el nivel de conciencia en lo cotidiano. Pero, además, coherentemente, sentimos que el ser humano es un ser histórico y social que, al transformarse, transforma simultáneamente el mundo que le rodea: su mundo. Así que, si se produce alguna transformación, por pequeña que sea, que esté a disposición de toda persona a quien pueda interesar.

Consideramos la conciencia humana en un sentido intersubjetivo¹.

En el momento en que nos toca vivir, cruce de tiempos y de épocas, la intencionalidad² de la conciencia sitúa al ser humano en posición de acceder a un nivel más despierto, un nivel en el que, realmente, pueda responsabilizarse, comprometerse con su proceso.

El ser humano de este tiempo, emplazado en una encrucijada nunca antes vivida, ya no entrega su futuro a la situación de las estrellas en los cielos y tampoco a los azares de la tierra cuando observaba las vísceras de animales sacrificados, o tratando de predecir los acontecimientos interpretando los posos del café.

El ser humano de este tiempo atiende a cimentar su futuro en el despertar de su conciencia. Así es como lo registramos, con esta intención, que es también una necesidad. Porque es lo que corresponde a ese salto, reflexionamos y desarrollamos la hipótesis de que vivir en la intersubjetividad y que esta forma de estar se propague en el mundo, corresponde al momento actual como única salida, como el cambio profundo y esencial necesario en el avance del proceso humano.

El tema de la conciencia humana, en el intento de comprenderla, se ha tratado -y se trata-, de múltiples puntos de vista: desde el evolutivo al funcional; desde el

¹ Silo. 1992. El día del león alado. “-Sr. Ho: ... ¿Cuándo nos dimos cuenta de que existíamos y que, por tanto, otros existían? Ahora mismo yo sé que existo, ¡qué estupidez! ¿No es cierto señora Walker?. -Sra. Walker: No es ninguna estupidez. Yo existo, porque usted existe y a la inversa. Esta es la realidad, todo lo demás es una estupidez...”. El día del León Alado. Ed. León Alado. 2013. Pág. 132.

² Intencionalidad como tendencia.

operativo al neurológico, desde el teórico al empírico, desde el psicológico al filosófico, etc.

Hay muchas preguntas lanzadas y faltan muchas respuestas en casi todos los campos: por ejemplo, los antropólogos se preguntan cuándo surge la conciencia humana; los psicólogos y psiquiatras analizan si podemos cambiar su estructura; los neurólogos y otras ramas de la medicina hacen deducciones sobre cuánto y en qué estado permanece la conciencia cuando sucede la muerte; otros estudian las neuronas espejo como un ejemplo de intersubjetividad... Y así un largo etcétera de cuestiones que unos tratan de responder o de hipótesis con las que otros asoman deducciones o respuestas.

Nosotras no tenemos la sabiduría ni los datos necesarios para contestar de una manera científica. Nuestras conclusiones son meditaciones y reflexiones sobre y desde la experiencia vivida, se basan en la realidad más o menos consciente que podemos alcanzar, en el trabajo atencional, con la Disciplina, en la Ascesis, en los avances que por acumulación, nos permiten atisbar señales, registrar un significado con mayor encaje, de quienes somos y hacia donde vamos³.

En el transcurso de este trabajo se ha ido modificando nuestra “realidad”, ha habido algunas comprensiones, algunas caídas en cuenta. Hemos aprendido mucho, no obstante nuestra corta instrucción, y hemos tenido la oportunidad de tomar contacto con ámbitos internos de mayor profundidad⁴.

Hemos experimentado en lo cotidiano la “forma” y su dinámica partiendo de la tercera cuaterna de la Disciplina Mental; poco a poco van apareciendo intuiciones y también alguna certeza que nos mueve a investigar cada vez un poco más lejos. No nos importa el resultado sino el registro que se va consolidando, el gusto por la aventura, el intento de ir más allá...

Nuestra disposición al concretar y comprender la propuesta es: investigar el funcionamiento de la conciencia y su ampliación en una situación que sentimos nueva y vieja a la vez; nos situamos en un punto de inflexión en el proceso humano... Un proceso querido en el que ya ha durado mucho el sueño, a veces ilusionante pero siempre ficticio... El momento da la señal: es hora de despertar. Este periodo se abre a un nuevo futuro, que será de conjuntos y no de individualidades; que será para el avance de todos o no será...

³ Silo. El Mensaje de Silo. El Camino. “No dejes pasar tu vida sin preguntarte quién eres”. “No dejes pasar tu vida sin preguntarte hacia donde vas”. “No dejes pasar un día sin responderte quién eres”. “No dejes pasar un día sin responderte hacia donde vas.”

⁴ Silo. Arenga de la curación del sufrimiento. Punta de Vacas, 4 de mayo 1969. www.silo.net. “Si has venido a escuchar a un hombre de quien se supone se transmite la sabiduría, has equivocado el camino porque la real sabiduría no se transmite por medio de libros ni de arengas; la real sabiduría está en el fondo de tu conciencia como el amor verdadero está en el fondo de tu corazón.” ...

“Hoy, habiendo comprendido cómo es la estructural constitución de la vida humana y cómo la temporalidad y la espacialidad son en esa constitución, estamos en condiciones de saber cómo actuar hacia el futuro saliendo de un “natural” ser-arrojado-al-mundo, saliendo de una pre-historia del ser natural y generando intencionalmente una historia mundial, en tanto el mundo se va convirtiendo en prótesis de la sociedad humana”⁵.

⁵ Silo. 1990. Contribuciones al Pensamiento. Discusiones Historiológicas. Ed. León Alado. 2013. Pág.. 126.

LA INTENCIONALIDAD DE LA CONCIENCIA EN EL DESARROLLO DE LA FILOSOFÍA. ESBOZO⁶.

La pregunta por el sentido de la vida se ha formulado desde el principio del pensamiento. Esa pregunta lleva anexa nuestra relación con el mundo, sea o no explícita. Si no es así ¿a qué o quién se dirigen las hipótesis, los razonamientos, la lógica y las diversas cuestiones? Hacemos aquí un breve esbozo de las conclusiones, tal como nosotras lo entendemos, en el proceso de desarrollo a través de diferentes etapas y distintos filósofos.

Según Brentano, para **Aristóteles**, a quien consideraba un gran fenomenólogo, **(384/322 a.e.c.)**, lo primordial es su teoría de que lo que llamamos *SER*; tiene múltiples significados organizados en torno a un concepto central que es la *esencia*.

Descartes (1596-1650), divide el mundo entre un sujeto encerrado en sí mismo y una realidad objetiva que no sabemos como captar. Cree que estamos encerrados en nuestra conciencia y nuestros actos conscientes se dirigen hacia imágenes que ella crea en nuestro interior; el tema es que si estas imágenes están conectadas con la realidad exterior, como poder salir afuera para captar la realidad.

⁶ *Para el estudio de la conciencia convertida en conducta, buscamos antecedentes encontrándonos con varios estudiosos y pensadores entre los cuales sobresale Descartes, quien en una singular epístola enviada a Cristina de Suecia habla del punto de unión entre pensamiento y movilidad del cuerpo. Casi trescientos años después, Brentano introduce en la Psicología el concepto de intencionalidad que en su momento había rescatado la escolástica al comentar a Aristóteles. Pero es con Husserl que el estudio de la intencionalidad se hace exhaustivo, particularmente en sus Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Este autor, al poner en duda los datos del mundo externo y aún los del mundo interno, siguiendo la mejor tradición de la reflexión estricta, abre el camino de la independencia del pensar respecto de la materialidad de los fenómenos, pensar que hasta ese momento se encontraba asfixiado en la pinza que por un lado representaba el idealismo absoluto hegeliano y por otro las ciencias físico naturales, a la sazón en rápido proceso de desarrollo. Husserl no se quedará en el simple estudio del dato hylético, material, sino que producirá una reducción eidética a partir de la cual ya no se podrá volver atrás. Con referencia a la espacialidad de la representación en general, habrá de considerarla como una forma de la cual los contenidos no pueden ser independientes. Con distinta amplitud, comprobará que el color en toda imagen visual es no independiente de la extensión. Y este punto es de importancia capital porque instala a la forma de la extensión como condición de toda representación. Es allí, donde este aserto es tomado por nosotros como la base teórica de la formulación de la hipótesis del espacio de representación.”⁶. SILO. Presentación “Contribuciones al Pensamiento”. BB.AA. Argentina. 4 de abril 1990*

Franz Brentano (1838-1917), en su libro "Psicología" (1874) descubre el concepto de *conciencia intencional* (que hoy llamamos *intencionalidad*). En este libro, escrito desde un punto de vista empírico, dice que todos nuestros actos conscientes no están separados de la realidad: siempre apuntan, están dirigidos, a un objeto. Este objeto puede ser ilusorio, lo importante es que mi acto consciente está conectado a un objeto externo. La conciencia siempre busca algo, es "conciencia de" algo, no hay conciencia separada de un objeto; a este mecanismo lo llamó *intencionalidad*. De esta manera supera la brecha que establece Descartes entre la conciencia y el objeto.

El tema principal en **Edmund Husserl (1859-1918)**, fundador de la Fenomenología, es *la conciencia intencional*: la conciencia es siempre conciencia de algo, no existe un espacio de conciencia encerrado en la interioridad del sujeto: el interior y el exterior están directamente conectados. Husserl continúa hablando de "conciencia" desde la premisa de que los actos de conciencia apuntan a objetos.

Heidegger (1889- 1976), quiere evitar la noción de conciencia y la referencia a objetos porque, en esencia, siempre transformamos el mundo en un conjunto de objetos. Heidegger dice que es diferente el concepto de "yo soy" a decir "él es/ella es" (Εστί, SER en griego antiguo). Esta diferencia también la pone de manifiesto el filósofo existencialista Karl Jaspers (1883-1969).

Según Heidegger, cuando digo "Yo soy" no me veo a mí mismo desde el punto de vista de un observador neutral, *desde el punto de vista de una observación estética, con independencia de lo que representa*, sin posibilidad de establecer una distancia para hacer observaciones sobre mi ser o sobre el ser de otro.

Pero mi relación primaria por mi ser es la expresada por "yo soy", que significa que tengo que realizarla; me interesa darle a mi vida una respuesta de cómo quiero vivir. Y lo hago a través de mis acciones, de mis deseos, de mi voluntad, de mis emociones. La diferencia entre el concepto "yo soy" (primera persona) y "él/ella es" (tercera persona) es el interés que tengo hacia mi ser, el cuidado por mi ser. Y no es un interés teórico sino emocional.

No somos solamente seres cuya existencia constatamos objetivamente⁷. Este no es el concepto de *dasein*⁸. Heidegger dice que el ser del *dasein* es preocupación e interés por sí mismo, por su ser, por cómo materializaré mi ser, ante lo cual no puedo ser un observador neutral: estoy obligado, quiera o no, a realizar mi existencia. La libertad tiene sentido cuando hay un elemento de necesidad y obligación.

Heidegger insiste en el concepto de existencia humana; la existencia humana es el no estar cerrado en mí mismo, el no ser una conciencia encerrada, es decir, estar abierto al mundo; pero, al mismo tiempo, tenemos una relación con nosotros

⁷ Ser y Tiempo. Heidegger

⁸ Expresión alemana que significa "ser-ahí" "aquí" "allí". Heidegger la expresa como "ser en el mundo", "ser uno mismo"; la conciencia determina al ser a través de la continuidad en el tiempo y en el espacio. Es la existencia de sí, es estar ahí: soy por ti.

mismos, esta es la característica básica de Heidegger, porque en cada relación que tengo con el mundo al mismo tiempo tengo una relación conmigo mismo: estoy ahí y al mismo tiempo estoy aquí para mí de una determinada manera. El cuidado de uno mismo es lo más importante para la existencia humana. Detrás de este cuidado de uno mismo está la forma en que cuidamos de los demás, de otros seres, etc.

Y este es el elemento que, al mismo tiempo, muestra el peso de la existencia y lo que Heidegger en una conferencia en 1929-30 llamó la soledad ontológica del hombre (*"Finitud, soledad, mundo"*). No es que estoy solo y tú estás solo, sino que la forma en que el hombre se relaciona consigo mismo tiene algo especial en el mundo; ni los animales ni otros seres se relacionan de esta forma y esto crea en el hombre una sensación de soledad ontológica. A través del sentido de una inmersión extática en el acontecer cósmico, el hombre adquiere una especie de relativización de esta soledad. Allí se crea una condición para reducir la importancia de nuestro ego, de nuestro ser para nuestra existencia y encontrar un desapego sereno con las cosas y dejar que las cosas sean. Dejar que las cosas sean como son significa un desapego sereno que acepta que el hombre no es el centro del mundo.

SILO (1933-1910) En la presentación de su libro "Contribuciones al pensamiento" dice: *... "Aclarado el objetivo que plantea el presente libro, esto es, echar las bases para la construcción de una teoría general de la acción humana, iremos a los puntos más importantes del primer trabajo titulado Psicología de la imagen. En él se trata de fundamentar una hipótesis según la cual, la conciencia no es producto ni reflejo de la acción del medio, sino que tomando las condiciones que éste impone, termina por construir una imagen o conjunto de ellas capaz de movilizar la acción hacia el mundo y con esto modificarlo. El productor de la acción con ella se modifica y en continua retroalimentación se evidencia una estructura sujeto- mundo y no dos términos separados que, ocasionalmente, interactúan. Por tanto, cuando hablamos de «conciencia» lo hacemos en simple acuerdo con el enfoque psicológico que impone el tema de la imagen, pero a la vez entendemos a la conciencia como el momento de la interioridad en la apertura de la vida humana en-el-mundo. De acuerdo a lo anterior, a ese término se lo debe comprender en el contexto de la existencia concreta y no separado de ella como suele hacerse en las distintas corrientes psicológicas."*

Esta perspectiva, que incorpora la función de la imagen en la estructuración del mundo y en la dirección de la conducta humana, es el real nexo entre lo interno y lo externo. Pareciera que la imagen no es real, no es tangible... Hasta que se proyecta en el mundo y, a través de la acción, lo transforma y transforma al operador también.

Nos parece, por tanto, en base a nuestra observación y experiencia, que este es el factor decisivo a tener en cuenta para el avance del proceso hacia la intersubjetividad, que es nuestro tema.

LA SUPERACIÓN DEL SUFRIMIENTO⁹. CONCIENCIA E INTERSUBJETIVIDAD.

NIVELES Y ESTADOS DE CONCIENCIA

Cuando hablo o pienso sobre la conciencia, lo hago habitualmente en dos sentidos: uno, advirtiendo o reconociendo algo, sea exterior o interior (por ejemplo, tomo conciencia de los objetos externos que percibo o tomo conciencia de mi mejor cualidad o, quizá, de una dificultad interna ante una situación externa, tomo conciencia de una cierta realidad, o no, etc.); y, en segundo lugar, considerando un sentido ético o moral¹⁰ (como por ejemplo, tener o percibir buena o mala conciencia – sea en el pensar, el sentir o en el hacer-). Tenemos conciencia, pues, cuando tenemos conocimiento, cuando caemos en cuenta: Esto supone, además, que captamos, advertimos, una dirección en nuestro psiquismo: hacia la felicidad o hacia el sufrimiento, porque cuando hablamos de tener conciencia siempre hablamos de tener conocimiento de algo, de ser consciente; siempre es “conciencia de” (tomar conciencia de la situación, por ejemplo, del peligro, de la ocasión facilitadora, de lo que quiero, de las consecuencias de lo que siento, pienso, hago, etc.)

Todo lo que registro, proceda del mundo interno o del mundo externo, son fenómenos¹¹ de la conciencia y es cuando lo observo que puedo experimentarlo. Y porque lo experimento, porque lo registro, puedo contestar a esta pregunta esencial: “A medida que la vida pasa, ¿crece en mí la felicidad o el sufrimiento?”¹²

Entendemos la conciencia como un sistema de coordinación y registro que efectúa el psiquismo humano¹³.

Si nuestro tema fundamental es el sufrimiento y conciencia lo estructura y registra como tal, es que asumimos la importancia de conocer qué y cómo podemos hacer para superarlo.

Porque... Si la conciencia es el aparato que estructura nuestra experiencia, siendo dinámica y con tendencia hacia el futuro, ¿cómo es que en esa dinámica de ir hacia el placer y evitar el sufrimiento, la conciencia se detiene en estados sufrientes? Quizá su misma dinámica, la necesidad de superar el sufrimiento, sea

⁹ Silo. Canarias 76. Día 2. *Nuestros temas son tres: el sufrimiento, porque queremos evitarlo; la muerte, porque queremos superarla y la trascendencia, porque queremos alcanzarla. Pero “El problema de la muerte y la trascendencia puede reducirse en última raíz al problema del sufrimiento”.* Añade: “*Corrijamos todo lo anterior y digamos: nuestro problema fundamental es el sufrimiento y nuestro deseo mayor, evitar el sufrimiento.*”

¹⁰ El vocablo “conciencia”, en castellano, se deriva del latín *constientia* cuyo sentido originario fue una traducción del vocablo griego *syneidesis*, el cual implica una conceptualización ética. Diccionario de la RAE

¹¹ Fenómeno: como toda manifestación que se hace presente a la conciencia de un sujeto y aparece como objeto de su percepción. Un hecho, un acontecimiento.

¹² Silo. Humanizar la Tierra. El Paisaje Interno. Capítulo I. La pregunta. www.silo.net.

¹³ Silo. Canarias 1976. 22 conferencias de Silo. Día 8. Ed. León Alado. Para la Red de Parques de Estudio y Reflexión. Pág. 153.

el impulso para el avance y tomar conciencia de lo que produce sufrimiento es lo que activa y da dirección para ir más allá y elevar niveles y estados.

En nuestra vida cotidiana, en la vigilia habitual, hay probablemente algunos momentos, alguna ocasión o situaciones en los que registramos sufrimiento; entonces, además, nos importa conocer el nivel de conciencia habitual y en qué estados de conciencia tiende a germinar el sufrimiento. Y mucho más importante aún será clarificar qué niveles o estados de conciencia posibilitan, en mayor medida, superarlo (por ejemplo, no es lo mismo tener una cierta perspectiva que permita prever una dificultad o accidente a que caiga sorpresivamente y pueda causarnos extrañeza)

Considerando a la conciencia como “apertura de la interioridad de la vida humana en el mundo”¹⁴, resulta importante caer en cuenta de que es desde la propia interioridad que la conciencia registra, organiza y proyecta, bien sea en adaptación creciente -como dinámica de progreso y desde esa actitud de avance se abre al mundo-, o bien, se encierre en sí misma, se cristalice y entonces retroceda en contra de su propia naturaleza, violentando a la estructura¹⁵, ocasionando contradicción y, por tanto, sufrimiento.

Desde nuestra experiencia personal la conciencia registra sufrimiento cuando se la fuerza (por ejemplo, al querer parar su dinámica acto-objeto); cuando no puede seguir su camino de adaptación y evolución crecientes (regresión, mutación, conservación¹⁶); cuando se tuerce el destino para el que existe¹⁷ que también es cuando se la individualiza y cuando se la encierra (nos encerramos) o se la determina (nos limitamos y determinamos). Y, sobre todo, registramos sufrimiento cuando la conciencia tiende a despertar y nos oponemos o bloqueamos ese proceso (que será una u otra forma en la experiencia de cada persona).

Observando las consecuencias del sufrimiento en nosotros y en el mundo que nos rodea, advertimos que con la contradicción perdemos dirección y sentido¹⁸; además, esta merma se proyecta e influye en nuestro entorno, lo contamina de manera que cuanto más fuerte es esa pérdida de coherencia y unidad, cuanto mayor es la contradicción, cuanto más profundamente está arraigada en el comportamiento, más cuesta superarla Y no vale decir, por ejemplo: ¡yo soy así!, ¡esta es mi forma de hacer las cosas!).

¹⁴ Silo. Presentación “Contribuciones al Pensamiento”. Argentina. BBAA 4 abril 1990

¹⁵ Estructura. RAE. Disposición de las partes dentro de un todo. Articular, distribuir, ordenar las partes de un conjunto. Configuración, constitución, conformación, morfología, forma.

¹⁶ Silo. 1988. Humanizar la Tierra. La Mirada Interna. Cap. IX: Los estados internos. Ed. León Alado 2013. Págs. 57 a 59.

¹⁷ Silo. 1988. Humanizar la Tierra. El Paisaje Interno. Cap. VII: Dolor, sufrimiento y sentido de la vida. “*Te diré cuál es el sentido de tu vida aquí: ¡Humanizar la Tierra! ¿Qué es humanizar la Tierra? Es superar el sufrimiento, es aprender sin límite, es amar la realidad que construyes.*” Ed. León Alado 2013. Pág. 80.

¹⁸ Pérdida de coherencia, de unidad internas.

Por otro lado, tenemos experiencia de actos unitivos, de acciones abiertas al futuro: actos que producen crecimiento interno, actos que nos mejoran y cambian en positivo y marcan una dirección de evolución creciente en el mundo que nos rodea. También sucede que cuanto más se repiten esos actos, más fuertemente se graban las sensaciones y con tanta mayor intensidad se manifiesta la dirección del acto válido¹⁹ generando una forma de estructurar hacia la evolución y el desarrollo del ser humano, avanzando en la superación del sufrimiento. Esta forma implica una mirada distinta, más atenta, con más comprensión del mundo y de lo otro que yo.

La acumulación de actos, de registros, es de mucho interés, porque todas estas experiencias son percepciones, sensaciones²⁰, impresiones, que registran el cuerpo, la emoción y la mente por medio de los sentidos –internos y externos-; Impresiones que se graban en la memoria, que actúan sobre la imaginación, que producen imágenes²¹ que movilizan en una dirección u otra los actos de conciencia y así se puede consolidar otro nivel, con búsquedas más profundas y preguntas más significativas.

La conciencia trabaja (estructura y organiza) en todos los niveles (sueño, semisueño, vigilia, conciencia de sí...); todos ellos desempeñan un cometido particular en el funcionamiento del siquismo. Experimentamos cómo en los niveles más bajos funcionan, sobre todo, las vías asociativas (como en el sueño, en el semisueño y a menudo en la vigilia ordinaria, sobre todo en un estado de pasividad); en los niveles más altos trabajan más los mecanismos de reversibilidad²² (a mayor nivel de conciencia mejor funciona la reversibilidad: cuando estoy en semisueño o en vigilia pasiva la respuesta es mecánica, pero cuando la conciencia tiene un nivel más alto de atención elijo, puedo evocar otras situaciones, amplío la perspectiva, etc.). La conciencia tiene registro del trabajo de todo el siquismo y también de sus propios mecanismos y este registro, por su parte, da señal a sentidos y a la

¹⁹ Silo. 1988. Humanizar la Tierra. La Mirada Interna. Cap. XII. Los Principios. Ed. León Alado 2013. Págs. 37 a 39.

²⁰ Silo. Presentación "Contribuciones al Pensamiento". Argentina. BBAA 4 abril 1990 "*En primer lugar habremos de entender la sensación como el registro que se obtiene en la detección de un estímulo proveniente del medio externo o interno y que hace variar el tono de trabajo del sentido afectado.*" Ed. León Alado. 2013. Pág. 21.

²¹ Silo. Canarias 1976. 22 conferencias de Silo. Ed. León Alado. Para la Red de Parques de Estudio y Reflexión. Pág. 114.

²² Silo. Canarias 1976. 22 conferencias de Silo. "*En cuanto a los mecanismos fundamentales de la conciencia, entendemos por tales a los mecanismos de reversibilidad... Estas son las facultades que tiene la conciencia para dirigirse por medio de la atención a sus fuentes de información. Si la reversibilidad se dirige hacia la fuente sensorial, entonces hablamos de percepción. Si la reversibilidad se dirige hacia la fuente de datos de memoria, hablamos de evocación.*" Ed. León Alado. Para la red de Parques de Estudio y Reflexión. Pág. 157.

memoria. Así es que todo queda registrado en los aparatos correspondientes y, si tomo conciencia de ello puedo, entonces, optar por una dirección.

Observo que, en cada nivel de conciencia, los datos se ordenan y estructuran de forma diferente²³. Por ejemplo, en el sueño, un picor en la pierna puede aparecer como un animal que sube por ella, una molestia interna en el estómago se puede trocar en dificultad en el movimiento (hay muchos ejemplos) y eso no me resulta extraño; en el sueño los estímulos se traducen en base al grado de atención que opera, como los sentidos externos están desconectados operan con fuerza las sensaciones internas. El semisueño, está entre el sueño y la vigilia ordinaria, incluso a veces pareciera que las imágenes de los sueños se prorrogan en la vida diaria (en ocasiones, no nos enteramos de en qué o qué estamos hasta pasado un tiempo más o menos largo según el estado habitual).

El nivel de sueño es importante: desde su función de ordenar la experiencia, apoya la comprensión, porque el psiquismo se perturbaría si se sumaran experiencias pero no se ordenasen. No es raro que, por ejemplo, en la aceleración de la vida cotidiana o con la ansiedad y grado de inmediatez en que hoy vivimos, se produzcan alteraciones en el pensar, sentir y/o hacer: la gran profusión de estímulos, la velocidad creciente en las actividades que apenas dejan espacio para la reflexión, o para una respuesta más meditada a las situaciones, la tensión excesiva que respira el medio social... Todo esto puede causar problema y conflicto para bajar al nivel de sueño (dificultad de soltar y desconectar de la vigilia alterando los ritmos, etc.). Este sueño distorsionado conlleva un semisueño vígilico, sin apenas transición entre niveles, y también una vigilia alterada, alteradísima, que limita la posibilidad de elevar el nivel atencional, produciendo más perturbación en la conciencia (sin una experiencia ordenada las asociaciones resultan caóticas y fragmentadas). En esta dinámica, es complicado tener conciencia de nada, podríamos acumular sufrimiento y llegar a una fuerte contradicción, sin casi advertirlo, hasta un momento en que se hiciera poco soportable.

En el nivel de semisueño, transición entre el sueño y la vigilia -o entre la vigilia y el sueño-, tenemos una buena posibilidad de observar los ensueños y deseos que mueven y dan dirección a nuestra vida, a nuestras acciones. En este nivel hay poca crítica, no se racionaliza como en niveles de vigilia.

No es lo mismo nivel de conciencia que estado²⁴, hay diferencia y cada nivel admite distintos estados²⁵: pueden sucederse sensaciones, imágenes sin

²³ Silo. Canarias 1976. 22 conferencias de Silo. *“La actuación de los mecanismos de reversibilidad está directamente relacionada con el nivel de trabajo de la conciencia. Y decimos en general: Que a medida que se desciende en niveles de conciencia disminuye el trabajo de esos mecanismos y a la inversa”*. Ed. León Alado. Para la red de Parques de Estudio y Reflexión. Pág. 158.

²⁴ Nivel: Altura. En sentido figurado, significa categoría o rango. Estado: situación en que se encuentra alguien o algo, en especial, cada uno de sus sucesivos modos de ser o estar (RAE).

dirección alguna y entonces es un estado de semisueño pasivo; pero también puedo dar dirección a las imágenes y producir un estado de semisueño activo (como en las experiencias guiadas, en las transferencias o en asociaciones de imágenes con el propósito, por ejemplo), de hecho, antes de entrar en el sueño sobre todo pero también al salir de él, nos proponemos en ocasiones imágenes trazadoras (como cuando tenemos un gran interés en un tema y buscamos en la memoria, en la imaginación, o tratamos de encontrar la solución a un problema, etc.).

Puede ser, además, que desde esas asociaciones que van surgiendo accedamos a indicadores más precisos si nos estamos preguntando “¿quién soy? y ¿hacia dónde voy?”. Precisamente porque en ese nivel se pueden ver los ensueños sin censura e, incluso, distinguir la sensación difusa, el clima, que producen esas asociaciones. Conociéndolas, se pueden superar, muchas dificultades, de una manera intencional, en trabajos precisos²⁶.

Observo que en muchos momentos de ensoñación, la ilusión nos hace creer que estamos en vigilia; sin embargo, en realidad no tenemos conciencia, no atendemos y estamos como sonámbulos en un semisueño en el que poco se puede manejar, todo llega y entra en nuestro siquismo pero analizamos poco dando respuestas mecánicas, sin reflexión: nos dejamos llevar y cualquier “realidad” (aunque sea irreal) es creíble, lo que maneja y da dirección son las sugerencias que vienen del paisaje interno y externo... Es evidente, por ejemplo, en los bulos que circulan como noticias fidedignas en muchos medios: los engaños por distintas vías, aprovechan este estado de las poblaciones para influir en ellas, saben que los datos no van a ser contrastados, se suprime información que resulta en medias verdades cambiando el sentido de los datos, entre otras cosas, y todo ello se deja pasar sin reflexión).

Desde el semisueño se suele entrar en la vigilia... O lo que acostumbramos a entender por vigilia (a veces solamente porque tenemos los ojos abiertos y hay luz del día, aunque no tenga conciencia de lo que quiero o, ni siquiera, de lo que hago y mucho menos de las consecuencias). Así que lo que nos mueve, más que el ensueño personal, es la ilusión que el paisaje social propaga de acuerdo a sus intereses. Y en este nivel de vigilia pasiva, no lo distinguimos, porque se presenta de forma muy seductora, hay especialistas volcados en esto, pero si se aplica muy poquita o ninguna reversibilidad, resultamos sujetos fáciles de manejar y de encandilar... Entonces, las creencias se nos imponen como determinación y dependencia, apareciendo como “reales”, “verdaderas”, “especiales...”

El funcionamiento de los mecanismos de reversibilidad está en relación directa con los niveles de conciencia: cuanto más bajo es el nivel menos reversibilidad,

²⁵ Silo. Canarias 78. 6 conferencias de Silo. 30 de septiembre. Ed. León Alado 2019. Para la red de Parques de Estudio y Reflexión. Pág. 65.

²⁶ Silo. Canarias 76. 22 conferencias de Silo. Día 15º y siguientes. Teoría General de Operativa Ed. León Alado. Para la Red de Parques de Estudio y Reflexión. Pág. 283 a 456.

que aumenta cuando aumenta la atención y, por tanto, el nivel de conciencia. Hay un grado en el que podemos elegir con cierta perspectiva, -sin identificarnos con personas, situaciones o cosas-, que habilita de forma más posibilitaria. La atención y, con ella el nivel de conciencia, crece acumulando registros de ser consciente.

Cuando atendemos, podemos observar cómo actúan los mecanismos de la conciencia, cuál es la ubicación y la orientación que corresponde; solamente atendiendo podemos aprender y caer en cuenta de la dirección de los actos; atendiendo -y acumulando el grato registro de atender-, puedo alargar el tiempo de darme cuenta y elevar el nivel de conciencia.

Entonces registramos otra realidad, una realidad no tan subjetiva. En esta nueva realidad la subjetividad²⁷ es una ilusión, porque lo verdaderamente real es la intersubjetividad. Y es entonces cuando nos surge la pregunta... ¿En qué estaba? ¿Cómo no me había dado cuenta?²⁸

Desde ahí se puede entrar en el intento y resolver, elegir una vía para superar el sufrimiento. Hacer un plan. Se puede dejar de creer en ese “yo”^{29 30} ilusorio con el que erróneamente nos identificamos y con el que identificamos a la conciencia; un fenómeno –este del “yo”- que es muy útil cuando cumple su función, pero que dificulta el avance si está aplicado erróneamente.

Sabemos que el “yo” no es la conciencia, pero en nuestro funcionamiento habitual lo identificamos con ella. Cuando observamos los mecanismos que actúan, en un grado de atención más alto, en conciencia de sí, el fenómeno del “yo” apoya la expansión de la conciencia y aumenta la reversibilidad. Este cambio de nivel es concomitante en toda la estructura y tiene consecuencias.^{31 32}

La conciencia funciona, por su naturaleza, en la intersubjetividad: es “conciencia de”. Su estructura, la forma conciencia-mundo, es siempre abierta, dinámica y futurista. No se puede parar esa dinámica. Y se puede registrar en momentos de rozar un tenue despertar, un punto de atención sutil, pero más elevado de la mecánica habitual, de eso que llamo vigilia pero que no es tal. Al atender los

²⁷ Silo. 2010. Las 4 Disciplinas. Disciplina Mental. Paso 9: Ver la forma permanente en acción. www.parquedeestudioyreflexionnavasdelrey.org

²⁸ Silo. 1988. Humanizar la Tierra. La Mirada Interna. Cap. X: Evidencia del Sentido: El día octavo. Ed. León Alado 2013. Pág. 31

²⁹ Ver: Andrés Koryzma. Comentarios de Silo sobre EL YO. Ed. León Alado 2017. Serie Recopilaciones.

³⁰ Silo. Canarias 78. 6 conferencias de Silo. 30 de septiembre. Ed. León Alado 2019. Para la red de Parques de Estudio y Reflexión. Pág. 61.

³¹ Silo. Canarias 76. Día 11. Impulsos. “*Todo lo que sucede con un impulso en cualquier posición termina comprometiendo a toda la estructura del psiquismo.*” Ed. León Alado. Para la Red de Parques de Estudio y Reflexión. Págs. 216 a 222. .

³² Ver: Andrés Koryzma. Comentarios de Silo sobre EL YO. Silo 1969. BB.AA. 24 de agosto. Conferencia: Vigilia, conciencia de sí y conciencia objetiva. Ed. León Alado 2017. Serie Recopilaciones. Págs. 9 y 10

mecanismos que operan en la conciencia, entonces alcanzamos a caer en cuenta de la ilusión en que nos movemos ordinariamente.

Esa es una muy grata experiencia: se puede llegar a ver y construir el mundo que corresponde al momento histórico y social. Entre tanto, vivimos en otro mundo que no es de este tiempo en realidad y todo nos aparece como desorden y caos.

Cuando, en algún instante, algunas veces, algo choca con la percepción, o con datos de la memoria o con un fenómeno divergente perceptualmente de la dirección hacia la coherencia que nos hemos propuesto... Y vamos pasando de la atención mecánica, a la atención simple, a la atención dividida, a veces a la atención dirigida... Y más... Llegando a atender a lo que me pasa y a lo que pasa en el mundo. Esa sensación distinta del "darse cuenta, esa imagen que se registra, lleva a una sacudida en la conciencia con significados, imágenes y consecuencias valiosas. Un registro profundo que es la oportunidad del cambio porque desde ahí se plantea el sentido de la vida y se sienten claras las capacidades y aptitudes que se desarrollarán para llegar a destino.

Este registro de atender simultáneamente a lo que nos pasa y a lo que sucede afuera conquista, fascina y cautiva.

Entonces se viene una experiencia conciencia-mundo, que abre otro nivel, en el cual se despliega, según la intensidad y la permanencia en él, según la mayor o menor intensidad y alcance, la reversibilidad de la conciencia: los mecanismos de abstracción y de imaginación.

Desde aquí se construye el mundo al que aspiramos³³: elegimos las imágenes y las respuestas (la conducta que concreta esas imágenes). Desde aquí doy dirección a los actos, a las relaciones. Incluso orientamos la temporalidad que conviene, la energía que aplicamos; desde aquí se distingue lo necesario. Se percibe al conjunto y nos sentimos en el conjunto. Desde aquí se comprende cómo es que "solo" no puedo.

En la práctica de un trabajo atencional perdurable, insistente, se equilibran los actos, hay reconciliación profunda se puede aceptar el propio destino, interiorizarlo y proyectarlo en el mundo.³⁴ Ahí caemos en cuenta de lo que

³³ Silo. 1990: *"Las distinciones que hemos hecho hasta aquí entre espacio 'interno' y espacio 'externo', basadas en los registros de límite que ponen las percepciones cenestésico-táctiles, no pueden ser efectuadas cuando hablamos de esta globalidad de la conciencia en el mundo para la cual el mundo es su 'paisaje' y el yo su 'mirada'. Este modo de estar la conciencia en el mundo es básicamente un modo de acción en perspectiva cuya referencia espacial inmediata es el propio cuerpo, no ya solamente el intracuerpo. Pero el cuerpo, al ser objeto en el mundo es también objeto del paisaje y objeto de transformación. El cuerpo termina deviniendo prótesis de la intencionalidad humana."* Conferencia sobre el libro "Contribuciones al Pensamiento" Realizada en el teatro San Martín - Buenos Aires, 04 de octubre de 1990

³⁴ "Silo. 2007 Jornadas de reconciliación espiritual. Punta de Vacas. Mendoza. Argentina. *"Reconciliar no es olvidar ni perdonar, es reconocer todo lo ocurrido y es proponerse salir del círculo del resentimiento. Es pasear la mirada reconociendo los errores en uno y en los otros."*

significa construir el futuro desde la estructuración del mundo que hace nuestra conciencia y es ahí donde vamos creando un nuevo tipo de materia: es en la experiencia hacia la intersubjetividad, desde una perspectiva más amplia, más plena y más abierta, con mejores sensaciones, mejores grabaciones y mayores recursos en la acción en el mundo (interno y externo)³⁵ que estamos en la dirección de superar el sufrimiento.

En esa línea, en ese camino, se desarrolla el destino humano y de ese proceso formamos parte. Los impedimentos, resultan indicadores del próximo escalón a superar y se convierten en estímulos: la meta del siguiente hito. Cuando, con cierta permanencia, elevamos el nivel de conciencia la percepción se amplía, los límites, aún siendo definidos, no se distinguen como frontera: hay apercepción de la presencia y de la copresencia y también unidad con todo. El “yo” está, pero no se manifiesta como individual sino que forma parte de la estructura conciencia-mundo, la cual se advierte completa y uno es parte de ese ser en el mundo. Casi podemos decir no que “estamos” sino que “somos”.

Cuando la mayor parte de la energía sicofísica se invierte en esa construcción, que siempre es intencional, cuando se puede elegir ubicación y respuestas coherentes a las situaciones que el mundo (interno y externo) presenta, cuando se puede optar a la reconciliación y no dar una respuesta mecánica de revancha, cuando se puede seleccionar la reacción positiva ante la crisis, cuando se puede optar por el acuerdo, cuando aplicamos la no violencia ante la irritación o la crítica, cuando nos definimos humanistas y ante la crueldad del medio proyectamos compasión... En todos estos momentos y en muchos otros que faltan por expresar, la conciencia avanza a niveles más elevados.

En la acumulación de estos registros, grabándolos sin dejarlos pasar, así es como la conciencia supera límites y prepara la condición de un cambio estructural para avanzar en la superación del sufrimiento.

Entrar en este nivel en la dirección del propósito, aumenta la carga emotiva, lleva a nuevas experiencias del mismo grado o más interesantes. Es una nueva realidad que incluye la apertura de otros espacios más profundos, más amplios, otra estructura³⁶.

Reconciliar en uno mismo es proponerse no pasar por el mismo camino dos veces, sino disponerse a reparar doblemente los daños producidos.

³⁵ Silo. Inauguración del Parque Sudamericano. La Reja. BB.AA. Argentina. 7 mayo 2005 “¿Y por qué, alma mía, esta esperanza? ¿Por qué esta esperanza que desde las más oscuras horas de mi infortunio se abre paso luminosamente?...”

³⁶ Silo. 2010. Las 4 Disciplinas. Disciplina Mental. Tercera cuaterna. Paso 10: “Ver lo que no es movimiento-forma”. www.parquedeestudioyreflexionnavasdelrey.com.

“Nombrador de mil nombres, hacedor de sentidos, transformador del mundo..., tus padres y los padres de tus padres se continúan en ti. No eres un bólido que cae, sino una brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido, iluminas la Tierra. Cuando pierdes tu sentido, la tierra se oscurece y el abismo se abre.”³⁷

³⁷ Silo 1988. Humanizar la Tierra. El Paisaje Interno. Cap. VII. Dolor. Sufrimiento y Sentido de la Vida. Parágrafo 3. Ed. León Alado 2013. Págs. 79-80

ESPACIO DE REPRESENTACIÓN³⁸

ESTRUCTURAS DE CONCIENCIA³⁹

Conectamos con el mundo a través del cuerpo: las percepciones de los sentidos (externos e internos), los recuerdos y grabaciones de memoria, lo que imaginamos, las operaciones que efectúan estos aparatos entre sí, la forma de estructurar todo lo que nos llega y también las respuestas que proyectamos, el conjunto de nuestra experiencia, todo llega a nosotros y se transforma en imágenes⁴⁰ integrándose en la estructura,⁴¹ y la estructura está en el cuerpo.

Coherentemente a nuestro interés y al proceso, las imágenes nos movilizan hacia la superación del sufrimiento; los avances de la especie corroboran que la intención de ganar en felicidad ha sido y es la motivación más importante en la estructura humana para el avance y se proyecta en todas las áreas del proceso humano (social, científica, económica, etc.). Desde que la conciencia alcanza un nivel de atención que le permite captar su situación, demorar la respuesta al medio, comprender su capacidad para transformarlo y la posibilidad de futuro que esto le abre, se acentúa la tendencia a salir del sufrimiento y a superar el mayor de los temores.

En la experiencia, intentamos que cualquier estímulo doloroso tenga corta duración y por el contrario aspiramos a hacer duraderos los momentos o situaciones de bienestar.

La conciencia tiende al futuro, que será de apertura para provocar un interés de atracción y entonces, las imágenes se orientan a superar el sufrimiento y alargar el placer.

Es general querer, pensar y hacer para que todo vaya mejor, aunque haya momentos en que este “ir mejor” parezca comprometido por la etapa de proceso. No aspiramos a que nos vaya mal ni que vaya mal al medio que nos rodea o al

³⁸ Silo. 1990. Contribuciones al Pensamiento. Psicología de la imagen. Introducción: *“En este trabajo pretendemos dar cuenta de la imagen como un modo activo de estar la conciencia en el mundo, como un modo de estar que no puede ser independiente de la espacialidad y como un modo en el que las numerosas funciones con que cumple dependen de la posición que asume en esa espacialidad.”* Ed. León Alado. 2013. Pág 43

³⁹ Silo. Apuntes de Psicología. Psicología IV. 2006. Estructuras de conciencia. *“Los diferentes modos de estar el ser humano en el mundo, las diferentes posiciones de su experimentar y hacer, responden a estructuraciones completas de conciencia.”* Ed. León Alado. 2014. Pág. 408

⁴⁰ Silo. 1990. Contribuciones al Pensamiento. Psicología de la imagen: *“Preferimos entender la imagen como a una representación estructurada y formalizada de las sensaciones o percepciones que provienen o han provenido del medio externo o interno. La imagen pues, no es “copia” sino síntesis, intención y, por tanto, tampoco es mera pasividad de la conciencia”.* Ed. León Alado. 2013. Pág. 50

⁴¹ Estructura: Disposición de las partes dentro de un todo. Configuración, constitución, morfología, forma. Diccionario RAE.

mundo en general, sería incoherente en nuestra dinámica y produciría contradicción y sufrimiento: además, cuando algo va mal repercute en todos.

La búsqueda de un recuerdo –ordenado en los tiempos de memoria, en la experiencia de lo ya vivido- es también futuro y el presente ya es el instante siguiente. Cada nuevo minuto es también un tiempo nuevo en el que acumulamos experiencia. Aunque pueda parecer que vivimos la misma situación, cada minuto es una vivencia nueva: cualquier cambio externo produce cambio interno (como por ejemplo, el clima o una relación nueva genera un ámbito distinto al que adaptarse crecientemente) –y viceversa-; el cambio será más o menos significativo según la magnitud y profundidad de la experiencia.

Observando los registros internos, las percepciones y los datos de memoria caemos en cuenta de lo nuevo. Todo queda registrado, también las respuestas⁴² y, en función de sus consecuencias, advertimos si han sido adecuadas (los centros actuando en equilibrio) o desproporcionadas, y la sensación interna (con la imagen cenestésica correspondiente) será acorde a ese registro.

¿Y qué pasa con todos esos registros de sensaciones, de recuerdos, de imágenes en fin, producidos por esos estímulos internos y externos que reunimos? ¿Qué pasa con esas experiencias nuevas, con ese mundo nuevo que acumula experiencias? ¿Qué es lo que generan y cómo se manifiestan?

Nada se pierde, todo se convierte en imágenes⁴³ (visuales, auditivas, táctiles, olfativas, gustativas, cenestésicas, kinestésicas) que constituyen nuestro espacio de representación⁴⁴; estas imágenes, se proyectan en el comportamiento, en la

⁴² Silo. Canarias 1976. Esquema elemental del siquismo. “... hay un aparato de centros de actividad, que es el que en última instancia, devuélvelos impulsos al mundo, sea interno o sea externo. Que este aparato de centros actúa, según los impulsos que le dispare esta conciencia, este aparato coordinador.” Ed. León Alado. Para la Red de Parques de Estudio y Reflexión. Pág. 116.

⁴³ La conciencia estructura las percepciones y sensaciones del mundo (externo o interno) en forma de imágenes dando lugar a una respuesta a través de los centros.

⁴⁴ Silo. 1978. Canarias 78. 6 conferencias de Silo. 29 de septiembre. “Este yo impermanente, sumatoria de datos, resultante y función de datos, este yo dirige veces las operaciones utilizando un espacio. Según se emplace este yo en ese espacio, la dirección de los impulsos cambia. Este es el espacio de representación, diferente al espacio de percepción, con el cual haremos en su momento algunos ejercicios. Este espacio de representación, del cual toma también muestras el yo, en este espacio de representación se van emplazando impulsos e imágenes. Según que una imagen se lance a una profundidad o a un nivel del espacio de representación, sale una respuesta diferente al mundo. Si para mover mi mano imagino visualmente a mi mano, la imagino como si la viera desde afuera, la imagino que va hacia el cenicero, mi mano no va. Esta imagen visual externa, no corresponde al tipo de imagen que debe ser disparada para que la mano se mueva. Para que la mano se mueva, es necesario que yo utilice otro tipo de imagen, una imagen cenestésica y kinestésica. Debo sentir mi mano, y al sentir mi mano, y al sentir mi mano

conducta, a través de los centros de respuesta, que son la manifestación de nuestro siquismo en el mundo. Es a través del comportamiento, de la interacción conciencia-mundo que construimos el sentido y cumplimos nuestro destino de humanizar la Tierra.

No hay acto si no hay una imagen, una búsqueda, un interés que marque una dirección (sea externo o interno; por ejemplo, el pensamiento que se mueve en la dirección de nuestras investigaciones o compensaciones: algo me preocupa, “me da vueltas en la cabeza” y no puedo dejarlo hasta que resuelvo, hasta que encuentro la salida).

Pero algunas imágenes impulsan más que otras, tienen mayor potencia, las registramos como más necesarias y eso tiene que ver con su ubicación en el espacio de representación. La espacialidad de la imagen es un factor esencial en la acción⁴⁵.

En algunas ocasiones se confunde esta ubicación con el interés o la motivación, porque es un elemento que tiene que ver con la emoción; pero es la espacialidad de la imagen en el espacio de representación lo que potenciará o no su interés y aumentará o no la capacidad de acción. Una imagen ubicada en la altura y profundidad idóneas influye fuertemente en la carga emotiva y también en la motricidad y en la selección de búsqueda de la respuesta necesaria para llegar al objeto que representa: advertimos cómo se despierta una mayor intuición, se efectúan más y mejores relaciones y con deducciones más acertadas en determinada espacialidad del espacio de representación.

Como ejercicio o práctica sencilla, podemos evocar momentos de fuerte necesidad, de algún problema que precisáramos resolver y encontrar la ubicación de la imagen que dirigió la respuesta que solucionó el problema.

Para ver el distinto funcionamiento de respuestas y proyección de conductas según la espacialidad de la imagen, también podemos imaginar distintos tipos de relación con la misma persona: ¿dónde registramos la imagen en una relación mecánica, sin un interés definido? ¿Dentro o afuera del cuerpo? ¿A qué altura y profundidad?

Y ahora, si se trata de una relación de afecto, de querer transmitir mucho afecto, qué es lo que observamos ¿Está en el mismo lugar que en el caso anterior? ¿La registramos más interna o más externa? ¿A mayor o menor altura? ¿A más o menos profundidad? ¿Cerca de qué lugar en el espacio -interno o externo-?

Por último, podemos probar qué es lo que sucede si cambiamos y movemos ese registro, esa sensación, esa imagen en suma, dentro de nuestra espacialidad.

en una dirección, ésta se pone en marcha.” Ed. León Alado. Para la red de Parques de Estudio y Reflexión. 2019. Pág. 63.

⁴⁵ Esta experiencia se traduce coloquialmente situándola en el medio externo con dichos, aforismos populares o refranes.

Hemos experimentado que diferentes ubicaciones dan diferentes sensaciones y que la espacialidad de la imagen produce la tendencia a proyectar diferentes actos, con distintas actitudes. Como reflexión, entonces, si tenemos una ubicación del lugar donde acumulamos imágenes con tendencias a actos positivos (por ejemplo, buscamos y advertimos donde registramos la acción válida en los límites internos del cuerpo. La imagen del mejor momento de nuestra vida), nuestra construcción tendrá una dirección y una calidad marcada por esa espacialidad y esos registros.

Esta observación nos abre la puerta a algunas preguntas, como por ejemplo, cuál es la calidad de las imágenes que acumulo y qué acciones (sea en el pensamiento, en la emoción o en actos) producen: ¿positivas, de avance y posibilidad? ¿neutras, que no mueven una respuesta? ¿producen apatía y desinterés? ¿son negativas y mueven a la crítica y discriminación del punto de vista del otro porque no está de acuerdo con el mío? ¿son obsesivas en una sola dirección o admiten más perspectivas? Y ¿qué pasa cuando quiero cambiar una imagen o sustituirla por otra? ¿puedo moverla o hay mucha resistencia? Estos planteamientos han influido a la hora de cambiar –o no- actitudes y aspectos en nuestra conducta.

Nos ha interesado jugar con la ubicación por la característica dinámica de las imágenes. que, en un determinado lugar del espacio de representación generan una particular respuesta o actitud y si podemos moverlas cambia con ello la actitud y la respuesta. Es un pequeño juego que nos ha producido curiosidad en nuestra búsqueda por facilitar el cambio.

Hay un registro inequívoco que da localización precisa: con el registro de verdadera necesidad, se genera una imagen con una ubicación específica y muy evidente, indispensable para que la necesidad se cumpla. Quizá la resolución no será inmediata: porque, a veces es una imagen que nos obsesiona todo el tiempo (la necesidad es clara, pero no tan sencilla de lograr), pero en uno u otro nivel de conciencia, en algún momento. surge la respuesta para dar cumplimiento a la necesidad que marca ese registro. En esas ocasiones podemos localizar la ubicación que se requiere para el cumplimiento de un plan, en el seguimiento de una dirección y del propósito.

Atender a la ubicación de las imágenes para planes y proyectos, puede ser de gran ayuda en su consecución. Además, descubrimos una forma de atender que se graba con gusto (en nuestra experiencia, eleva el nivel y amplía la percepción). Todo está en relación. Cuando algo varía en la estructura general, también varía en lo particular. Cambian las imágenes y cambia la estructura. Hemos comentado ya que en la vigilia no es lo mismo el estado pasivo que el activo y lo mismo sucede en otros niveles (sueño, semisueño).

Hay una reflexión relacionada con la intersubjetividad⁴⁶ y la subjetividad⁴⁷. Nos hemos reconocido en una situación subjetiva casi siempre; así nos hemos encontrado al observarnos, excepto en momentos de verdadera empatía o compasión, en el registro de la acción válida u otros en que el “yo” queda silenciado por breves instantes y que son una referencia en nuestro proceso al evocar los registros (los actos válidos, por ejemplo).

Casi siempre hay un interés particular que guía nuestra relación con los otros y en este proceso descubrimos que eso sucede porque, verdaderamente, no nos hemos dado cuenta de la realidad en que nos coloca la dinámica estructural de la conciencia.

Para poder vivir la realidad es necesario salir del solipsismo de manera consciente. Darnos cuenta de que nuestra vida está ligada al mundo, a los otros, es una simple reflexión sobre la propia existencia. Existimos porque el otro existe. Y esta observación se corrobora en cada etapa: sea la madre, los padres, los amigos, nuestra estructura busca siempre completarse en el mundo. Y puede hacerlo porque el otro existe y nosotros existimos para él o ella, ellos o ellas. ¿Por qué, si no, el problema con las relaciones? Algo tengo pendiente, algo tengo que compensar, adentro y afuera. Porque cuando registramos, la compasión, el afecto profundo o la reconciliación no hay problema, nada pendiente, nada que compensar, todo es nuevo, sin repeticiones y todo está bien.

Como dice Silo: “Cuando llegamos a comprender que en nuestro interior no habita un enemigo sino un ser lleno de esperanzas y fracasos, un ser en el que vemos en corta sucesión de imágenes, momentos hermosos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento. Cuando llegamos a comprender que nuestro enemigo es un ser que también vivió con esperanzas y fracasos, un ser en el que hubo hermosos momentos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento, estaremos poniendo una mirada humanizadora sobre la piel de la monstruosidad.”⁴⁸

En este punto nos preguntamos de nuevo: ¿Cómo no nos hemos dado cuenta antes? Tan entretenidas hemos estado...

Hoy, en estos momentos, reconocemos que, para nosotras, la intersubjetividad es la única forma válida de estar en el mundo. La única forma que nos posibilita un estado de conciencia lúcida más permanente. La perspectiva se amplía, los contextos son más abiertos y el foco más preciso cuando registramos el objetivo

⁴⁶ La intersubjetividad, fuera del significado filosófico, es lo que sucede en la comunicación (intelectual o afectiva) entre varios sujetos. Es interacción, siempre es relación entre dos o más sujetos distintos.

⁴⁷ Subjetividad se refiere a la percepción y valoración personal y parcial sobre un tema, un pensamiento, cultura, etc. También se asocia a incorporar emociones e interpretaciones particulares al expresar ideas, pensamientos, etc., sobre cualquier objeto, fenómeno, experiencia, otra u otras personas...

⁴⁸ Silo. Jornadas de inspiración espiritual. 3, 4 y 5 de mayo de 2007. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. www.silo.net.

más nítido, bien emplazado. En este momento ese registro de necesidad se abre paso.

Desde ahí aspiramos a un estado más interesante y permanente, acorde a nuestro propósito de humanizar la Tierra; aspiramos a una estructura de conciencia que nos permita saltar por encima de las dificultades, no solo de forma intuitiva⁴⁹, sino con inspiración⁵⁰, en una estructuración de conciencia inspirada⁵¹. Aspiramos a esa iluminación más permanente del espacio de representación que nos permita sumar al proceso humano. Esa es nuestra dirección, porque necesitamos movernos en esa estructura para el cambio en esta etapa que abordamos y que compromete a nuestra especie; en pequeña y en gran escala, todo cuenta.

Llegando a este punto, solo nos queda tomar lo que nos toca y empezar la tarea...

...” Regreso al mundo con la frente y las manos luminosas. Así pues, acepto mi destino. Allí están el camino y yo, humilde peregrino que regresa a su gente. Yo que vuelvo luminoso a las horas del día rutinario, al dolor del hombre, a su simple alegría. Yo que doy de mis manos lo que puedo, que recibo la ofensa y el saludo fraterno, canto al corazón que del abismo oscuro renace a la luz del ansiado Sentido”.

⁴⁹ Intuición: Facultad de comprender las cosas instantáneamente, sin necesidad de razonamiento, como si la idea o verdad estuviera a la vista.

⁵⁰ Inspiración: Estímulo eficaz que nos hace producir espontáneamente y como sin esfuerzo. Motivado por; tomado de...

⁵¹ Silo. 2006. “La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística.” Apuntes de Psicología. Psicología IV. Estructuras de Conciencia. Conciencia inspirada. Ed. León Alado 2014. Pág. 415.

LA FENOMENOLOGÍA DE LA INTERSUBJETIVIDAD LOS OTROS YA ESTABAN AQUÍ

La fenomenología buscó en los otros una ruptura radical con la primacía modernista del yo, mostrando que no es posible concebir al sujeto como algo único o solitario: no existe un sujeto singular que se encuentre después con los otros seres humanos, sino que, ya en su núcleo, el ser humano lleva en sí a los otros, coopera con ellos, comparte el mundo con ellos y responde a su llamada.

La fenomenología se limita a sacar a la superficie la estructura o las condiciones de constitución de la experiencia humana. Esos otros, que están ahí ya antes de la aparición de los otros concretos, no son un "nosotros" idealizado, sino que aparecen como componentes de nuestra experiencia: la percepción sensorial, el uso de materiales y herramientas, la búsqueda del conocimiento, la responsabilidad por las vidas humanas; todo ello inscribe ya adentro de nosotros a los demás, anónimos e infinitos.

Sin duda, este proyecto (la fenomenología de la intersubjetividad) es filosóficamente impresionante y fructífero. También es extremadamente amplio: dentro del campo abierto por la fenomenología de la intersubjetividad hay espacio para nuevas investigaciones sobre la otredad, ya sean interculturales, tengan que ver con la filosofía del género, sean de orientación interdisciplinar, teológica, etcétera.

¿Cómo es esa intersubjetividad constitutiva de la experiencia humana, qué son los otros y cómo nos aparecen en la filosofía de Husserl, de Heidegger, Merleau-Ponty y de Levinas?.

En Husserl, encontramos los conceptos de la primera formación de comunidad, la intersubjetividad abierta, la intersubjetividad trascendental: el "Yo humano" encuentra a los otros dentro de sí mismo, y esto significa que no puede pretender ser, ni que constituye, el fundamento del mundo o que posee un conocimiento pleno de sí mismo, o que se domina plenamente a sí mismo. El Yo husserliano adquiere (gana), gracias a la intersubjetividad, profundidad histórica e infinitos cómplices en la tarea de fundar el mundo y el conocimiento.

La primera y más sólida aparición del otro consiste para Husserl en su presencia personal ante mí. Es la inmediatez de la presencia del otro lo que garantiza la autenticidad de su aparición. En la cultura contemporánea de la imagen, de la educación a distancia, de la comunicación en Internet, la obsesión de Husserl parece menos obsesiva y más significativa y pertinente.

El mismo propósito cumple **la noción heideggeriana del ser**, situando a los demás -o mi relación con los demás-, en el núcleo del yo. Mi apertura a los demás es un aspecto o componente de la trascendencia del ser humano (dasein, ser-ahí) hacia el mundo. Sin embargo, esta vez nuestra colaboración no tiene una pesada

carga teórica sino una textura⁵² práctica, es más terrenal, más cercana a la vida humana y sus proyectos.

Heidegger nos enseñará a ser escépticos ante la presencia inmediata del otro, si no ante toda presencia en general. Teme que nuestra relación con el otro corra el riesgo de deslizarse, en cualquier momento, hacia la inautenticidad⁵³. Así, la presencia auténtica del otro no será, en definitiva, para trabajar juntos en la construcción de un mundo común, sino para alcanzar juntos (si es posible) la autenticidad de la existencia.

Como nos enseña Heidegger, el arte del silencio es valioso si por él entendemos una actitud de paciencia, de indagación, de descubrir la verdad y responsabilizarse de ella. En un mundo de habladería pública y bombardeo de información superflua, la exhortación de Heidegger es, sin duda, importante. Igualmente importante es la idea de que, en efecto, es posible ayudar a los demás en su búsqueda de un yo auténtico sin abolir su autonomía.

Lo mismo ocurre con **Merleau-Ponty**: también aquí partimos de una primordial intracorporeidad⁵⁴, del anonimato de los sujetos de la percepción, antes de cualquier diferenciación en egos concretos (p.ej. amigos, familiares, vecinos etc.). Y aquí el escenario primario de nuestra relación con los demás es el mundo y aquí este mundo es terrenal. La diferencia es que su elemento terrenal se define en términos de corporeidad y materialidad. Así logramos un encuentro muy "primitivo" no sólo entre sujetos humanos sino entre ellos y las cosas mismas. No somos tanto cómplices como participantes conjuntos en el juego de lo visible, y este juego parece no tener como centro ni a mí ni a ningún otro yo. En Merleau-Ponty, la autenticidad y la inautenticidad no juegan ningún papel. En su filosofía dominan las miradas y los tactos, no en aras de la inmediatez

⁵² Estructura, orden

⁵³ Propiedad e impropiedad (autenticidad y inautenticidad) son las dos posibilidades de ser fundamentales del Dasein. El Dasein existe siempre en una de estas modalidades. La impropiedad no representa un modo inferior de existencia; simplemente es una modificación existencial del Dasein por la que éste no decide por sí mismo. En este sentido, cada una de las dos secciones publicadas de *Ser y tiempo* articula estos dos modos de ser, la impropiedad y la propiedad, respectivamente. La primera sección ofrece una hermenéutica de la cotidianidad, es decir, un análisis de los modos de ser impropios en la vida cotidiana del uno (habladuría, tentación, caída, ambigüedad, nivelación, publicidad, etcétera); la segunda sección brinda una hermenéutica de la responsabilidad, es decir, expone los modos de ser propios a través de los cuales el Dasein toma conciencia de su situación de caído en la impropiedad y asume su propia existencia (angustia, muerte, conciencia, resolución, decisión, etcétera). (Jesús Adrián Escudero, el lenguaje de Heidegger)

⁵⁴ El cuerpo no es objeto, sino comportamiento. Por su corporeidad el yo y el otro son seres superados por su mundo, que pueden estar el uno fuera del otro. Nunca accederé al otro como él se experimenta pero el otro me aparece como otro que yo por eso mismo y también porque el mundo me trasciende.

husserliana, sino en nombre de la reversibilidad⁵⁵ (compasión): lo que tiene valor es nuestra capacidad constante de ver a los demás a través de la regla de la reversibilidad, del cambio de posición, de la ambigüedad en cuanto a quién toma la iniciativa y quién reacciona ante ella; quién mira a los demás y a quién miran los demás, etc.

El mundo de Merleau-Ponty es un mundo barroco, dispuesto a dar espacio a las sombras y a las superposiciones, a liberarnos del miedo o del remordimiento de la inautenticidad o del infantilismo. Es un mundo basado en la hermosa idea de que no hay ni soledad radical ni dominación radical. Merleau-Ponty es consciente de que se trata de una verdad de orden trascendental, una verdad sobre cómo está estructurado el mundo (no una verdad sobre la realidad política, p.ej). Sin embargo, es importante que se diga esta verdad.

En Levinas llegamos a detectar una intersubjetividad anterior a la aparición de los otros, una intersubjetividad inscrita en el núcleo de la existencia.

Lo fascinante aquí es que esta huella de los otros corresponde a una invitación por parte de los otros, contiene una movilidad que no parte del ego sino del otro. Levinas dramatiza la aparición del otro, de la viuda y del huérfano: en un mundo de retórica e injusticia, en un mundo donde el lenguaje siempre ha sido un instrumento de poder y opresión, el otro alza su voz antes de hablar y su rostro, su mirada, constituye una reivindicación, grita "no matas". Aquí, toda mera presencia, toda mera forma del otro parece ya un cuestionamiento de su otredad. Lo único que asegura el abandono de la indiferencia hacia el otro es una llamada primigenia, una orden procedente del rostro del otro. El otro es mera mirada que exige. La experiencia contemporánea de los emigrantes que llegan al mar Egeo demuestra por qué el pensamiento de Levinas es profundamente verdadero y actual.

Silo y la configuración intersubjetiva de la conciencia humana

Silo afirma que el ser humano no está cerrado al mundo de lo natural y de los otros seres humanos sino que, precisamente, su característica es la «apertura». Su conciencia se ha configurado intersubjetivamente ya que usa códigos de razonamiento, modelos emotivos, esquemas de acción que uno registra como «suyos» pero que también reconoce en otros. Silo define el ser humano como un ser social e histórico. Cada nuevo ser humano al encontrarse con un mundo modificado por otros y ser constituido por ese mundo intencionado, descubre su capacidad de acumulación e incorporación a lo temporal, descubre su dimensión histórico-social, no simplemente social.

En la disciplina mental descubriendo la estructura conciencia-mundo, estructura válida para todos, se llega al registro de la intersubjetividad. De que es posible la comunicación entre conciencias y que se pueda superar "la ilusión" del solipsismo.

⁵⁵ El sentido de reversibilidad en Merleau-Ponty se refiere a la compasión como lo estructuramos en el Siloísmo.

Aunque teniendo ese registro en laboratorio, sigue vigente la preocupación: cómo puedo vivir en la intersubjetividad, cómo puedo tener la experiencia humana del otro? Por culpa? Por un lenguaje poético, por el silencio? Por la compasión? Por el amor?

He aquí otra propuesta de Silo: Lo mejor que puedes hacer, es no ser como yo. Lo mejor que debes hacer, es ser como tú....Esa diversidad necesitamos, que profundices en ti. **Si tu profundizas en ti y yo profundizo en mí, ahí nos encontramos.** Si yo te imito a ti o tú me imitas a mí, siempre vamos a tener diferencias de miradas. Si profundizamos en nuestras raíces, sea socialmente o sea personalmente, allí nos encontramos.

En su libro "Contribuciones al Pensamiento", tras desarrollar una novedosa aportación sobre la ubicación de la imagen, finaliza la parte de Psicología de la imagen con el siguiente texto⁵⁶:

"Cuando percibo el mundo externo, cuando cotidianamente me desenvuelvo en él, no sólo lo constituyo por las representaciones que me permiten reconocer y actuar, sino que lo constituyo además por sistemas copresentes de representación. A esa estructuración que hago del mundo la llamo "paisaje" y compruebo que la percepción del mundo es siempre reconocimiento e interpretación de una realidad, de acuerdo a mi paisaje. Ese mundo que tomo por la realidad misma, es mi propia biografía en acción y esa acción de transformación que efectúo en el mundo es mi propia transformación. Y cuando hablo de mi mundo interno, hablo también de la interpretación que de él hago y de la transformación que en él efectúo.

Las distinciones que hemos hecho hasta aquí entre espacio "interno" y espacio "externo", basadas en los registros de límite que ponen las percepciones cenestésico-táctiles, no pueden ser efectuadas cuando hablamos de esta globalidad de la conciencia en el mundo para la cual el mundo es su "paisaje" y el yo su "mirada". Este modo de estar la conciencia en el mundo es básicamente un modo de acción en perspectiva cuya referencia espacial inmediata es el propio cuerpo, no ya solamente el intracuerpo. Pero el cuerpo al ser objeto del mundo, es también objeto del paisaje y objeto de transformación. El cuerpo termina deviniendo prótesis de la intencionalidad humana. Si las imágenes permiten reconocer y actuar, conforme se estructure el paisaje en individuos y pueblos, conforme sean sus necesidades (o lo que consideren que sean sus necesidades), así tenderán a transformar el mundo."

Ha sido un descubrimiento que no hay un camino inmediato de mi hacia el otro sino que ese camino pasa por profundizar y vivir en lo cotidiano los pasos de la 3ª cuaterna. Desde el yo no hay posible comunicación verdadera con el otro, solo descubriéndonos y instalándonos en el registro de la conciencia-mundo, podemos encontrarnos.

⁵⁶ Silo. 1990. Contribuciones al Pensamiento. Psicología de la imagen. Ed. León Alado 2013. Págs. 79-80

SÍNTESIS / EPÍLOGO:

Tener conciencia de nuestra existencia es, también, tener conciencia de la finitud y esto nos sitúa en una realidad que no podemos eludir. Ese registro pone de relevancia el afecto, la compasión y el sentido que implica construir la realidad consciente de la estructura conciencia-mundo, saliendo del solipsismo hacia la intersubjetividad. La realidad no puede estar velada, solo desde ese acto potente y conjunto podemos superar y sobrepasar el caos externo, pero será desde una acción que corresponda a ese nivel y a ese estado, empezando desde nuestro medio inmediato hasta allá donde llegue nuestra influencia.

Incorporar la conciencia de sí es un paso necesario para llegar a la intersubjetividad; entonces se produce la caída en cuenta de que lo individual, lo personal, es limitado y determinante pero sobre todo ilusorio. Avanzando hacia la intersubjetividad solo soy libre si el otro es libre para mí: el futuro se abre cuando se abre para el conjunto y todo suma al Plan, al Proyecto común.

Todo el proceso es acumulación de experiencia en el acto de búsqueda para elevar el nivel de conciencia. El trabajo sostenido en esta dirección nos da sentido y nos sentimos parte de lo nuevo, del proceso de crecimiento sin límites hacia un Ser Humano coherente y despierto: hacia una sociedad donde el máximo valor será la Regla de Oro.

El sentido avanza hacia el Amor y la compasión y la conciencia objetiva se presenta ahora tan necesaria como al inicio del trabajo sentimos que eran la conciencia de sí y la intersubjetividad.

CONCLUSIONES

El momento nos pone en situación y surge la necesidad de elevar el nivel de conciencia. El interés del trabajo es un estado de intersubjetividad más permanente y nos parece que la investigación sobre el tema es un medio que nos permitirá un mejor trabajo atencional.

Por lo pronto es un trabajo compartido y conjunto, una búsqueda entre al menos dos, con lo que la intención y disposición a aprender está expresada y manifiesta. Estar en este tema de forma permanente (no hay otra para la investigación de campo), nos pone en una actitud, en un modo, que reflejan un tono atencional y amable, con pulcritud ya que es un trabajo conjunto y precisamos llevarlo a cabo con un orden e hitos convenidos y con permanencia, según el plan acordado.

También el tema nos coloca en una dirección, que se va profundizando y, al avanzar en observaciones y experiencia, nos cambia la mirada, las interpretaciones del mundo, y posibilita una visión nueva, más equilibrada y alegre, más humanizadora.

Durante el semestre vamos haciéndonos preguntas: ¿Qué registro como intersubjetividad? ¿Cuál es la diferencia con el registro de subjetividad?

Desde la Disciplina Mental nos estamos contestando y enriqueciendo en el intercambio de cada encuentro, pero ¿cómo se registrará la intersubjetividad en las demás Disciplinas?

¿Cómo opera la intersubjetividad en mi espacio de representación? ¿Dónde nos coloca ese registro, cómo nos emplazamos desde ahí? ¿Cómo se traduce en el mundo? ¿Cómo registramos el futuro desde un estado de intersubjetividad? ¿Qué imágenes sugiere? ¿Hacia dónde y cómo nos mueve?

Con estas y otras cuestiones vamos profundizando en las preguntas del Camino: ¿Quién soy? Y ¿Hacia dónde voy?

Por último, la caída en cuenta de que no somos quienes creíamos. Pero lo más importante, es que incorporamos la necesidad de vivir en la intersubjetividad como único emplazamiento real hacia el despertar.

Agradecemos a Silo, el Maestro, su generosidad; al ámbito de la Escuela la sumatoria de todos los aportes y miradas. Y, en lo que hace a nuestra experiencia directa, a la Escuela del Parque Navas, como objeto de nuestra intención hacia el avance.

Marzo 2024

E. Kapetanaki

M.C. Gómez M.

BIBLIOGRAFÍA.

Para significados y sinónimos: Diccionario RAE
Interpretaciones y comentarios según la propia experiencia y registros.

Silo

Humanizar la Tierra

Las 4 Disciplinas

Canarias 76. 22 conferencias de Silo

Canarias 78. 6 conferencias de Silo

Apuntes de Psicología

Jornadas de inspiración espiritual. 3, 4 y 5 de mayo 2007.

Inauguración del Parque sudamericano.

Presentación del libro Contribuciones al pensamiento. BB.AA.

Contribuciones al Pensamiento.

www.silo.net

www.parquenasdelrey.org

Andrés Koryzma. Comentarios de Silo sobre el YO

René Descartes: Meditaciones Metafísicas

Husserl:

Meditaciones Cartesianas

Ideas I

Ideas II

Ideas III

Heidegger:

Ser y Tiempo

El origen de la obra de arte

Construir, habitar, pensar

Maurice Merleau-Ponty:

Lo visible y lo invisible

La fenomenología de la percepción

Emmanuel Levinas:

Totalidad y infinito

El tiempo y el otro

De la existencia al existente

ANEXO

Paso 9 en las 4 Disciplinas

DISCIPLINA MENTAL.

PASO 9. Ver la forma permanente en acción. Aún en la diversidad de los fenómenos hay una forma permanente, entendiendo por forma la estructura acto-objeto, conciencia-mundo. Se puede tener diversidad de presentaciones, pero es efímera. Pasa de un punto A a un punto B, tiene cambio de posición, pero se me presenta siempre la forma permanente. Compruebo que esa realidad diversa es la misma presentación pero en distintos campos. Observo que lo permanente puede cambiar de posición. Lo permanente puede ser visto en dinámica.

Esa forma permanente siempre tiene esa fijeza en sí. Se me presentan las cosas con variaciones pero tras las variaciones se observa la permanencia de la forma. El mundo y la conciencia existen de un modo permanente, pero hay variaciones de esa permanencia. La forma es permanente en sí pero diversa en sus manifestaciones.

Esos actos-objetos se requieren mutuamente y no se pueden explicar el uno sin el otro. Todo lo que ocurre con la economía de la conciencia tiene que ver con el mundo, es la conciencia quien da razón de ese mundo. Ahí están los fenómenos naturales, ¿y cómo se devela su significado sino es porque existe una conciencia? El mundo como tal no existe sin la conciencia, el planeta Tierra no existe como mundo sino con la participación de la conciencia que da identidad a todo.

Al descubrir que la estructura conciencia-mundo es válida para toda conciencia y actúa por su propia necesidad, se produce la ruptura del solipsismo, iniciada a partir de la pregunta por la intersubjetividad (en el paso 8).

DISCIPLINA MATERIAL.

Paso 9. Vivificación.

Lavados con agua densa. Esta se obtiene destilando agua hasta quedarse con el 1/10.000 del volumen que se recoge, reuniendo la cantidad deseada. Lavados como en el 5º paso. Secado y fragancia del cuerpo. Nuevamente tenemos aquí un procedimiento en el que importa evaporar todo “espíritu” propio del agua o “cargado” en el

agua. Aquí se trata de conservar las moléculas más pesadas del “disolvente universal” (el agua), que en este caso servirán para disolver y aglutinar los “restos” del cuerpo sin agregarle otras propiedades que siempre están presentes en el agua. Este tipo de procedimiento (el “solve et coagula”), fue muy usado con diversas sustancias por los alquimistas occidentales. El “agua liviana” o rocío de la mañana o también “rocío de mayo”, era obtenido por los alquimistas dadas las propiedades cósmicas con que se “cargaba” momentos antes de la salida del sol y en ese caso se trataba del “agua liviana” opuesta al “agua densa” de este trabajoso paso. Otro indicador del paso logrado correctamente es el de la “fragancia de la vida” parecido al aroma que exhalan los niños recién nacidos. El suave olor que se desprende en el lavado del cuerpo con agua densa, sirve muy bien para configurar el argumento mítico.

DISCIPLINA MORFOLÓGICA. La Tercera Cuaterna está dedicada a la comunicación entre espacios. Aquí se dan los espacios sin límites, el cómo paso de un espacio a otro, la comunicación entre el plano y el cuerpo. La organización de los espacios.

PASO 9. Surgimiento.

El plano y el cuerpo desplazándose en espacios mutuamente envolventes. La entrada y salida de lo cóncavo a lo convexo. Las distintas formas sensoriales y su convergencia en el espacio de representación.

En el vacío se hace surgir el registro de lo “central” que puede asociarse a un punto luminoso. Ese punto luminoso va creciendo como esfera hasta rodearme completamente. Se expande el registro y la noción de las paredes de la esfera hasta estabilizarlos de un modo permanente. Tomando el registro vertical se comienza a subir el “plano”, comienza a levantarse la mitad inferior de la esfera y los pétalos a desplegarse hasta que coinciden en el mismo plano blanco que fuga infinitamente en todas direcciones. Experimento el espacio blanco sin límites en todas direcciones y estoy “afuera”. El registro se “apoya” sutilmente (como representación kinestésica) sobre el plano. El plano se deprime hasta convertirse en un espacio cóncavo cada vez más profundo que va llevando consigo al registro. Una vez estabilizado, se deja en libertad a los registros de situación.

Posteriormente, se va ascendiendo hasta llegar al nivel del plano y

sobrepasarlo en una prominencia convexa, cada vez más “alta”. Una vez estabilizado se deja en libertad a los registros de situación. Aunque en la concavidad y la convexidad los fenómenos sean igualmente externos al plano, los registros y representaciones se corresponden con la interioridad y la exterioridad del espacio interno. Las distintas formas sensoriales convergen transformadas en la concavidad del espacio de representación; las distintas formas efectoras actúan transformadas desde la convexidad del espacio de representación. Uno está en una concavidad. Ver todo desde “arriba” es bien distinto a verlo desde “abajo”. Es bueno distinguir entre los estímulos que se reciben y los que se dan, las sensaciones perceptuales y las efectoras. Eso sucede también en la conciencia normal, las efectoras están más cerca de los límites del espacio de representación. Cuando se quiere tomar algo, se lanza la imagen hacia afuera del espacio de representación. Por el hecho de llevar la imagen hacia el espacio externo, se está a punto de salir. Mientras que cuando uno se ubica en la cenestesia, se está en un espacio más interno, por lo que resulta más difícil salir, se está muy lejos del límite. Lo que se explica en Psicología IV de la “película bicóncava” está relacionado con eso: “El yo se puede ubicar en la interioridad del espacio de representación pero en los límites táctiles kinestésicos que dan noción del mundo externo y, opuestamente, en los límites táctiles cenestésicos que dan noción del mundo interno. En todo caso, podemos usar la figura de una película bicóncava (como límite entre mundos), que se dilata o contrae y con ello focaliza o difumina el registro de los objetos externos o internos”. O se va en dirección a lo convexo o hacia lo cóncavo, pero es por la configuración del espacio de representación que se empieza a tener registro de lo de afuera y de lo de adentro. En realidad esa división no existe o es todo interno o es todo externo. Lo que marca las diferencias es esa biconvexidad. Todo actividad se realiza desde una posición en esa lente que comunica con el mundo, puedes irte hacia el mundo o hacia adentro.

DISCIPLINA ENERGÉTICA.

Tercera Cuaterna: Disposición Energética

El Propósito. En la tercera cuaterna, antes de empezar el trabajo se medita el Propósito, el cual se va configurando para dar dirección a la energía en el paso 12. El Propósito trabaja en el campo del sentido

trascendente de la vida, corresponde a las aspiraciones más profundas, es algo que va más allá del tiempo y del espacio y se lo reconoce por la conmoción que produce. Se va configurando a lo largo del tiempo. Como trabaja en copresencia, “es una gran magia”, queda en copresencia y actúa. Genera automatismos muy importantes. El Propósito tiene que tener suficiente carga afectiva. Se orienta, no por la atención concentrada sino por los automatismos. Cargado y repetido hasta el automatismo.² Cualquiera que se entrena en deportes sabe esto. Se independiza de la atención y se suelta. Hay que saber injertarlo bien en uno. Los fenómenos de automatismo de copresencia se van a producir por domar la afectividad. Por repetición, el Propósito se injerta adecuadamente. Un trabajo sin propósito es un despropósito. Antes de la rutina se trabaja con el Propósito y se empieza a generar el automatismo. En esta cuaterna se tiene en cuenta la Concentración del paso 8º que traduce los impulsos de distintos sentidos, los impulsos de memoria y los impulsos de imaginación (las 3 vías de la experiencia) difusamente, hasta que se comienza a cargar el plexo productor. Con el Plexo productor cargado comienza la Segunda Acumulación de carga directa del paso 9º (y división atencional entre el plexo productor y la cúspide). Sin detener la carga se van separando las sensaciones en la cúspide de las del plexo productor hasta que se suelta la referencia del plexo productor y sólo se atiende a la cúspide. Con ello se va desarrollando la Separación del paso 10º. Se acerca el momento del salto entre el paso 10º y el 11º en el que comienza la transformación energética. Este salto se irá produciendo a medida que aumente la carga y se amplíe el límite de tolerancia. Si se llega al límite sin poder pasar, o si se desconecta la carga, se procederá a difundir la energía como ocurre en toda finalización de esta cuaterna.

Paso 9. Segunda acumulación.

División entre sensación en la cúspide y tensión en el plexo productor, en creciente división atencional.

Es posible la división atencional, como ya se ha comprobado en el paso 7. La intención es registrar en simultáneo la sensación de ambos plexos. Estamos forzando la atención a su grado máximo. Cada vez más fuerte esa separación, como si se pensara con dos cerebros.